

HACIENDO FRENTE A LAS NECESIDADES DE SALUD DE MUJERES Y NIÑOS/AS

Un Enfoque Integrado de los Servicios de Salud para Mujeres Traficadas; La Experiencia de Animus en Bulgaria

Por Maria Tchomarova

Anna era una superviviente de la trata de 22 años que estaba recibiendo tratamiento en la unidad de emergencia de la Asociación Animus. Algunas semanas después de su llegada a la unidad la trabajadora social clínica, que además era la profesional de referencia del caso (case manager) observó que Anna estaba aislada del resto de usuarias de la unidad de emergencia. Al preguntar a las otras mujeres la razón de porqué parecía que guardaban distancia de Anna, las otras mujeres respondieron que les ponía nerviosas ya que mientras hablaba con ellas tenía tendencia a acercarse demasiado a ellas. Se sentían invadidas por ella. Cuando la profesional de referencia del caso estudió el currículum y la experiencia profesional de Anna, observó que había terminado un curso en un centro de formación profesional especializado en gastronomía- viticultura y tabaco y que había tenido un puesto de trabajo en un prestigioso restaurante muy conocido en un lugar turístico de la costa. Puesto que Anna necesitaba un empleo y quería dejar el Centro de Rehabilitación se concertaron varias entrevistas de trabajo para ella. Desgraciadamente fue rechazada por todos los empleadores. Con curiosidad y preocupación la responsable de Animus contactó a uno de los empleadores para conocer las razones. Fue informada de que Anna había dejado en blanco más de la mitad del cuestionario de solicitud del puesto.

Casualmente Animus estaba llevando a cabo en ese momento un estudio integral sobre las repercusiones sobre la salud en las supervivientes de la trata. La profesional responsable del caso de Anna recomendó que fuera entrevistada por una trabajadora social con formación específica en el tema. La entrevista reveló un hecho importante que había pasado desapercibido para la trabajadora social y la orientadora-

consejera de empoderamiento, concretamente que Anna era miope. Obviamente la propia Anna desconocía este hecho o tenía cosas mucho más urgentes de las que hablar con la profesional responsable de su caso. El hecho de tener conocimiento de esta cuestión ayudó de forma muy significativa al equipo de profesionales, proporcionó una explicación lógica al hecho de que Anna se acercara demasiado a la gente al hablar con ella y al hecho de que no completara los formularios de solicitud de los puestos de trabajo. Se gestionó la posibilidad de que accediera a una revisión médica y se corrigió su mala visión. Al poco tiempo encontró un trabajo y abandonó el Centro.

Este es un ejemplo de cómo a veces problemas que parecen complejos tienen una respuesta sencilla. El/la oftalmólogo/a que atendió a Anna nos comunicó que sus problemas de visión podían ser consecuencia de los daños que había sufrido a consecuencia de la violencia ejercida durante la trata. Obviamente no todos los problemas de Anna se solucionaron por el hecho de ponerse gafas. Por el contrario, ella continúa siendo paciente del Centro y se ha inscrito para recibir terapia a largo plazo que le permita resolver sus problemas psicológicos. Pero el caso de Anna ilustra la necesidad de llevar a cabo entrevistas integrales con víctimas de la trata. Las mujeres traficadas necesitan ser reconocidas por el sistema de salud como un grupo con necesidades específicas. Lamentablemente este no es el caso en Bulgaria. A pesar de que nuestra experiencia en Animus subraya la necesidad de atención sanitaria especializada para víctimas de la trata, nos enfrentamos a una situación que hace esto muy difícil, si no imposible.

En primer lugar, siguen sin existir mecanismos oficiales del Estado que ofrezcan apoyo y atención a víctimas de la trata.

En segundo lugar, la falta de seguro médico coloca a las víctimas en una situación vulnerable.

Normalmente a las mujeres traficadas les resulta imposible financiar su recuperación física y psicológica. El sistema de salud de Bulgaria requiere a cada individuo mayor de edad la realización de pagos regulares para su seguro médico, como requisito para que le sea asignado un médico medicina general de referencia y así poder recibir atención sanitaria a un precio reducido. Como la mayoría de las víctimas de la trata no han pagado regularmente su seguro médico, ni tampoco están registradas en un domicilio permanente, no pueden beneficiarse [de la atención sanitaria a precio reducido] y han de cubrir el coste completo de todos los tratamientos médicos. De este modo están en la práctica excluidas de los beneficios de la atención sanitaria estatal. Al mismo tiempo, muchas de ellas tienen problemas de salud muy

complejos que requieren tratamiento médico a largo plazo.

Animus ha puesto esta cuestión en conocimiento de la sociedad civil y de los políticos y ha opinado reiteradamente que el Ministerio de Sanidad de Bulgaria debería emprender los pasos legales y administrativos necesarios para resolver este problema. Es importante que los médicos de medicina general estén informados sobre este problema ya que, en ocasiones, mujeres que han sido traficadas y retornan a Bulgaria no buscan ayuda, ni revelan aspectos que las identifiquen como personas que han sido traficadas. Normalmente son los médicos de medicina general los primeros profesionales que entran en contacto con los pacientes y pueden ayudar mucho en la identificación de los problemas. Los síntomas físicos que acompañan al malestar emocional, por los cuales la mujer busca ayuda (a los que normalmente se refieren como “nervios”, “pérdida de sueño y pesadillas”, “pérdida de apetito”, “pensamientos negativos”, “taquicardia”etc.) pueden formar parte de un trauma más complejo.

Las mujeres traficadas necesitan ser reconocidas por el sistema de salud como un grupo con necesidades específicas. Lamentablemente este no es el caso en Bulgaria.

Esta es la razón por la cual los médicos de medicina general deberían estar adecuadamente formados/as -han de estar libres de prejuicios ante las mujeres supervivientes de la trata y no juzgarlas. A nivel profesional deberían aprender a reconocer los síntomas y a ser sensibles frente a los problemas.

Los cambios globales en el ámbito político, económico y social han traído asimismo grandes cambios a la región de los Balcanes y la trata de personas se puede ver como una de las consecuencias negativas de esos cambios a un ritmo acelerado. Animus fue uno de los primeros grupos en Bulgaria que dio el paso de proporcionar asistencia a mujeres traficadas. Después de nueve años recorriendo este camino, nuestro equipo de profesionales, compuesto de psicólogos/os, terapeutas, y trabajadoras/es sociales ha crecido, al tiempo que han aumentado el número de clientas/es en nuestro centro de rehabilitación. El número de derivaciones de mujeres y adolescentes víctimas de la trata ha aumentado, como resultado de recientes acuerdos de asociación y de la buena colaboración con diferentes unidades de la policía (policía de frontera, departamento de “personas desaparecidas”, servicio nacional de lucha contra el crimen organizado, etc.) y con otras ONG’s, búlgaras y extranjeras. A lo largo de los años, nuestro conocimiento y comprensión de los problemas también ha aumentado. El centro de nuestro trabajo, desde el inicio, ha sido la salud psicológica de las supervivientes. Proporcionamos terapia que pueda ayudar a la persona a superar el trauma y a rehacer su vida en la sociedad. Vemos en nuestras clientas una vinculación esencial entre la salud mental y física e intentamos ofrecer una atención y un apoyo integrado.

Con el fin de profundizar en nuestros conocimientos sobre las condiciones físicas y psicológicas de las supervivientes de la trata, y para poder desarrollar los planes de acción apropiados para abordar los problemas y ayudar a las mujeres, recientemente la Asociación Animus se ha sumado a un estudio, que cuenta con la participación de varios países, sobre las repercusiones sobre la salud de la trata de

mujeres y adolescentes, dirigido por la Escuela de Londres de Higiene y Medicina Tropical. Se trata de un estudio integral que consta de 4 partes – Contexto e Información Demográfica; Salud física; Experiencias de Violencia y Bienestar Emocional.

El estudio consiste en llevar a cabo entrevistas con víctimas de la trata siguiendo un cuestionario especialmente diseñado. Es necesario llevar a cabo tres entrevistas con cada persona- durante la primera semana en la que la mujer accede al servicio, durante las 4-6 semanas posteriores a la primera entrevista y 12 semanas después de la segunda entrevista. El objetivo es no sólo estudiar las necesidades de salud de la mujer, sino también dejar constancia del desarrollo de su estado a lo largo del tiempo.

Este estudio es sumamente importante para nuestro trabajo ya que con anterioridad al mismo no disponíamos de una visión tan concreta y detallada de los síntomas de mujeres y adolescentes supervivientes de la trata con fines de prostitución forzada. El cuestionario nos permite hacer no sólo análisis cualitativos sino también cuantitativos sobre las necesidades de nuestras clientas y nos muestra la gravedad de los diferentes síntomas y la frecuencia con que ocurren.

Hasta ahora hemos estudiado a 20 mujeres y los resultados han sido muy ilustrativos. Muestran que los problemas psicológicos y físicos de las supervivientes de la trata, como ya he mencionado anteriormente, sobrepasan con creces los problemas más comunes del sistema reproductivo. En la mayoría de los casos las víctimas de la trata necesitan revisiones, así como atención integral, en una atmósfera de comprensión y aceptación de su experiencia traumática.

Esperamos que cuando finalice este proyecto internacional y los datos recogidos en diferentes países sean compilados en un único informe esto ayude no sólo a mejorar la calidad de nuestros servicios en la Asociación Animus, sino también a poner de relieve las consecuencias que sobre la salud tiene la trata. Las conclusiones nos servirán para reivindicar ante el Ministerio

de Sanidad el reconocimiento de las víctimas de la trata como grupo específico y la habilitación del presupuesto necesario por parte de los fondos de la seguridad social para cubrir sus necesidades específicas en Bulgaria y en otros países de la región.

La trata de mujeres se ha convertido en un tema muy visible en Bulgaria y ha sido objeto de varias campañas de medios de comunicación y a nivel social. La gente ha empezado a reconocer el problema y a buscar información y ayuda. Pero aún persiste un gran obstáculo; la gente que ha experimentado la trata con frecuencia no es reconocida como víctima. La actitud corriente es la de la culpabilización. Aún cuando está claro que estamos ante un caso de trata y ante una mujer víctima, las instituciones y la sociedad se inclinan por perseguir y castigar al autor del delito, pero

desatienden la necesidad de protección y atención de la víctima.

La Ley para combatir la Trata Ilegal de Seres Humanos en Bulgaria, que entró formalmente en vigor en enero de 2004, no ha sido implementada hasta ahora por falta de estructuras. Detalla la provisión de servicios sociales para cubrir las necesidades básicas de las personas que han experimentado la trata. Hasta que comience la aplicación de esta ley (e incluso después) creemos que un gran número de mujeres y niñas seguirán teniendo que enfrentarse a enormes obstáculos en su proceso de recuperación. La recuperación de un trauma psicológico puede llevar un tiempo largo y con recursos escasos el sistema puede no ser capaz de hacer frente al problema. Por esta razón es extremadamente importante que aquellos profesionales que se dedican a la asistencia unan sus fuerzas y se comprometan para con las mujeres traficadas.

***Los problemas psicológicos y físicos
de las supervivientes de la trata
sobrepasan con creces los problemas
más comunes del sistema reproductivo.***

HACIENDO FRENTE A LAS NECESIDADES DE SALUD DE MUJERES Y NIÑOS/AS

La fundación “Asociación Animus” fue establecida en el año 1994 como organización dedicada al apoyo a mujeres víctimas de la violencia. La organización desarrolla programas de atención integral para víctimas de violencia que cuentan con una línea de atención de emergencia de 24 horas, una unidad de atención de emergencia que cuenta con plazas de alojamiento apoyo psicoterapéutico y social y consultas de empoderamiento.

En relación con la trata Bulgaria es principalmente país de origen, sus nacionales son traficados/as mayoritariamente a países de Europa occidental engañados/as con falsas promesas de que van a obtener una mejor vida. Bulgaria es asimismo país de destino para nacionales de la antigua URSS, Rumania y Macedonia y país de tránsito para nacionales de la antigua URSS con destino a Albania y Grecia.

A lo largo de sus 10 años de existencia Animus ha proporcionado asistencia a más de 14.000 víctimas de violencia, el 10 % de las cuales fueron mujeres en riesgo de ser víctimas de la trata o mujeres supervivientes de la trata. En el año 2004, Animus prestó asistencia a 598 mujeres y adolescentes en riesgo o supervivientes de la trata y/o sus familiares.

El número de personas que han solicitado ayuda a Animus se ha incrementado ininterrumpidamente en los últimos 5 años principalmente como consecuencia de las amplias campañas de información y prevención llevadas a cabo por la organización

En el año 2003 el Parlamento de Bulgaria aprobó una Ley contra el tráfico ilícito de personas que fue elaborada con la participación activa de Animus y otras ONG's que trabajan en este campo.

Maria Tchomarova
es psicoterapeuta del
Centro de Rehabilitación
para Mujeres, Adolescentes
y Niños/as Supervivientes
de Violencia, de la Fundación
“Asociación Animus, de Bulgaria.

E-mail: animus@animusassociation.org
Página web: <http://www.animusassociation.org>